

Convocatoria Oficial
Primer Consejo General de la Juventud Socialista de Chile
San Bernardo 2002
Compañeros y Compañeras:

La Dirección Nacional de la Juventud Socialista ha convocado a todos sus mandatarios a la realización del primer Consejo General a celebrarse los días 11, 12 y 13 de enero del 2002 en la Región Metropolitana, evento que esperamos, se convierta en el inicio de una nueva etapa de nuestra juventud.

Los períodos anteriores, se han caracterizado por distintas crisis, fragmentaciones y pugnas de poder al interior de nuestra organización, las cuales han desperfilado y deslegitimado notoriamente el accionar de los jóvenes socialistas en el acontecer nacional.

Frente a esta situación, el último Comité Central concluyó que ya era tiempo de que la Juventud Socialista restableciera y reformulara la estructura orgánica y el accionar político de ella.

En efecto, resulta imperioso superar este período caracterizado por la sola necesidad de sobrevivir como organización y asumir un desafío mayor; insertándonos en el mundo juvenil, creando y fortaleciendo las organizaciones sociales, asumiendo la vanguardia de los conflictos y demandas sociales, osea, una juventud comprometida con los cambios sociales y con capacidad de desplegar un real accionar de masas.

Lejos de caer en el inconformismo y la autocrítica despiadada, este Consejo debe transformarse en un impulso a la discusión que nos permita ponernos a la altura de los grandes desafíos que nos plantea la reconstrucción y transformación democrática. Ciertamente que la realización de nuestro postergado Congreso Nacional será la culminación de esta tarea, pero la instancia que se nos viene encima deberá contribuir de manera significativa al reencuentro de nuestra militancia, a la apertura de espacios de evaluación que permitan detectar las causas de nuestros retrasos, errores e insuficiencias, proponiendo respuestas para su superación, avanzando y evitando, de ese modo, mayores e inaceptables estancamientos.

En este sentido y asumiendo que deberá ser el Congreso Nacional de la Juventud Socialista el que realice las grandes definiciones políticas que nos permitan generar un gran movimiento juvenil democrático de masas (capaz de reconstruir el tejido social y fortalecer a las organizaciones sociales) y definir un camino de articulación de la izquierda en el ámbito juvenil; es que consideramos fundamental, en este Consejo General, poner el énfasis en el objetivo de dar fortalecimiento a la Juventud Socialista, dotándola de los instrumentos políticos necesarios para su plena y efectiva realización, tanto a nivel de masa como en el ámbito interno.

Lo dicho precedentemente debería, a nuestro juicio y a grandes rasgos, reflejarse en una metodología, que considere, por cierto, al Partido y a su Juventud desde la perspectiva de una organización capaz de llevar adelante sus altos deberes para con la patria, los trabajadores y los más pobres; que propugne una democracia capaz de gobernar al mercado, que reivindique abiertamente la visión del Estado social, regulador y promotor del desarrollo y crecimiento; una organización con conciencia crítica, con una propuesta progresista, innovadora y participativa y no como un mero instrumento más de legitimación de políticas gubernamentales y de administración de un sistema económico, político y cultural intrínsecamente perverso, que ha afectado a millones de compatriotas y que ha desnaturalizado nuestros postulados, nuestro rol histórico, nuestra memoria y tradición socialistas.

Esto obliga a insistir en la urgente definición de una orgánica que comprenda primero que su accionar debe centrarse exclusivamente en el mundo juvenil, para luego acometer con nuestro discurso y nuestras necesidades en los demás ámbitos del quehacer nacional. La fragmentación del mundo juvenil ha impedido articular una respuesta común y masiva de los jóvenes frente a los problemas que los afectan, lo que ha fomentado la distancia de los distintos actores y la construcción de pequeñas microrealidades que tienden a aislar a un grupo de otro.

La capacidad de constituirnos en una verdadera alternativa con real sentido de servicio público y que contribuya a lograr los cambios que los jóvenes necesitan permitirá reencantar a estos con la política y con los cambios democráticos. Como contrapartida nos otorgará la capacidad de incidir legítimamente en la vida política nacional y también partidaria, las que en la actualidad nos son esquivas.

Por tanto, y atendidas las limitaciones presupuestarias y de tiempo que se nos presentan, hemos considerado oportuno proponer tres grandes ejes de reflexión sobre los cuales debe versar el Consejo General, los que adoptarán la forma de comisiones. A estos ejes de reflexión se sumarán tres paneles temáticos, cuyas exposiciones serán solicitadas a personalidades del mundo socialista y que versarán sobre coyunturas específicas, pero de relevancia para el análisis de nuestra militancia y del mundo juvenil que representamos.

1. Comisiones de Trabajo

a) La Juventud Socialista y su vida orgánica.

Al respecto debemos desarrollar un debate franco y abierto que nos permita detectar y superar aquellas trabas que como organización aún arrastramos y que nos impiden avanzar de mejor manera en nuestra relación con el mundo juvenil. Esto en la perspectiva de materializar nuestros objetivos políticos y de este modo desplegar todas nuestras capacidades en función de avanzar decididamente con la política juvenil socialista. En este punto es preciso abordar, a lo menos:

- La falta de comunicación y de acciones comunes de las distintas estructuras de la juventud socialista (núcleos, comunales, regionales, vicepresidencias, etc.)
- La descoordinación orgánica con los distintos frentes sociales y de estos entre sí.
- La ausencia de formación y promoción de cuadros políticos formados teóricamente para enfrentar las realidades que debemos asumir y destinados a fortalecer las capacidades de dirección de los distintos organismos de la JS.

Participantes: Presidentes Regionales, Presidentes comunales y Miembros del Comité Central.

b) La Juventud Socialista y el Movimiento Estudiantil.

Este debe ser un eje central de nuestra política. Debemos ejercer un rol ordenador y movilizador tanto en la educación superior como en la secundaria, entendiendo las federaciones estudiantiles como herramientas al servicio de los estudiantes y no como un fin en sí mismas, reagrupando a los sectores democráticos y de izquierda a nivel estudiantil, académico y fortaleciendo la relación con los trabajadores que no forman parte de ese mundo.

El sector secundario es fundamental, representa un potencial de trabajo para la Juventud Socialista, pues es allí donde se forman las futuras generaciones para la mantención del actual estado de cosas o para la construcción de una sociedad distinta, democrática, justa y solidaria.

Es importante defender la educación como un derecho poniendo fin al negocio y a los criterios mercantiles que generan diferencias odiosas entre ricos y pobres y; replantearse la necesidad de un sistema nacional de educación al servicio del país en su conjunto, constatando los retrasos e insuficiencias existentes.

La reforma educacional actual requiere de una mayor democratización y es parte nuestra tarea, el ser capaces de poner en el centro del debate los valores de una sociedad solidaria, que se funde en una formación integral y de igual calidad para todos.

Sin perjuicio de estos lineamientos generales, es preciso además:

- Revisar las tareas, el accionar y las utilidades de la Dirección Nacional Universitaria, el Parlamento Juvenil y las Federaciones estudiantiles con representación socialista.
- Profundizar la democratización de las organizaciones estudiantiles
- Promover la realización de encuentros estudiantiles de carácter nacional para nuestros militantes de manera de dotar a los movimientos de una plataforma que los nuclea.
- Capacidad de generar cuadros y fortalecimiento del rol de dirección de las diferentes estructuras universitarias y secundarias.

Participantes: Presidentes y Representantes de Federaciones y Núcleos Universitarios, Representantes del Parlamento Juvenil, Federaciones Secundarias y Miembros del Comité Central.

c) La Juventud Socialista, el Movimiento juvenil Poblacional y la Cultura Popular.

El proceso de marginalización que afecta al mundo popular ha incidido particularmente en la juventud. El debilitamiento estructural de las organizaciones sociales se ha agudizado en el último tiempo dando surgimiento a nuevas formas de expresión, subculturas y grupos de referencia (barras bravas, grupos de esquina, raperos, punks, trashers, etc.) en su mayoría informales y carentes de propuestas, que nacen de la necesidad de tener identidad frente al resto y que adoptan formas contestatarias de expresión del descontento social existente.

Es importantísimo reconstruir el tejido social en el ámbito poblacional fomentando la organización de los jóvenes a través de organizaciones reivindicativas como son las juntas de vecinos, comités de allegados, comités de cesantes, ollas comunes, talleres infantiles, organizaciones culturales, musicales o deportivas. Necesitamos impulsar sus luchas reivindicativas haciendo nuestras las distintas demandas poblacionales. Esta situación puede ayudar a politizar a esa amplia gama de jóvenes no organizados y a exigir del Estado la generación de condiciones adecuadas para la satisfacción de sus demandas.

Finalmente, resulta indispensable, generar un movimiento cultural democrático que rescate la memoria histórica del pueblo chileno vinculada a las luchas de estos actores y a los trabajadores en general.
Participantes: Representantes de Organizaciones Sociales, Culturales, Deportivas Presidentes y Representantes Comunales, Núcleos temáticos y Miembros del Comité Central.

2. Paneles de reflexión Temática.

a) Los jóvenes trabajadores.

En el proceso de democratización del país, el movimiento de los trabajadores, debe tener asignado un papel principal y paradójicamente es uno de los sectores en donde se evidencia con mayor nitidez el impacto negativo del modelo neoliberal en general y en el joven trabajador en particular.

Actualmente la incidencia de los jóvenes en el ámbito sindical ha sido mínima, a ello ha contribuido: la implementación de la flexibilización laboral, la legitimación de las prácticas antisindicales y el incentivo de la no sindicalización, la despolitización de las organizaciones sindicales, la crisis de representatividad y credibilidad al interior del movimiento sindical, etc.

Frente a este deterioro los socialistas debemos reafirmar nuestro irrenunciable compromiso con la clase trabajadora y de este modo contribuir al fortalecimiento del movimiento sindical, luchando por sus reivindicaciones y creando cuadros de relevos para enfrentar en el futuro los desafíos que se presenten.

Algunos temas que deben preocuparnos son los siguientes:

- Salario mínimo y falta de capacitación laboral, lo que incide principalmente en el joven trabajador que se inicia en el mundo laboral.
- Precariedad en el empleo: subempleo, subcontratos, trabajadores a honorarios, explotación de horas laborales (12,14 o más).
- La cesantía juvenil.
- Reformas laborales.
- Cotizaciones previsionales y de salud.
- Situación de los trabajadores de sectores estratégicos de la economía: sector público, minero, forestal, pesquero, servicios, construcción, etc.
- Situación de los profesionales jóvenes.

b) Análisis del Sistema Educacional.

En atención a lo planteado precedentemente, es que creemos necesario ampliar el debate y la reflexión respecto a la reforma educacional, constatando los retrasos e insuficiencias existentes.

La reforma educacional actual requiere de una mayor democratización y es parte nuestra tarea, el ser capaces de poner en el centro del debate los valores de una sociedad solidaria, que se funde en una formación integral y de igual calidad para todos.

c) Análisis de Coyuntura Nacional.

Es preciso oír una cuenta y reflexionar respecto al acontecer nacional, la situación política, económica, social y cultural en que estamos inmersos, las decisiones gubernamentales, la alianza concertacionista, etc. Especial atención queremos otorgar a las recientes elecciones parlamentarias, sus resultados, las lecturas que se hacen de ella en los diferentes ámbitos de la vida nacional y los desafíos post-parlamentarios que se coligen para el Partido y nuestra Juventud.